

*CONCLUSIONES*

*Generales*

Autores como Erick Hobsbawn señalan que el siglo XX ha sido por mucho uno de los siglos que más intensamente ha vivido la humanidad hasta el momento. Un siglo donde el hombre ha tenido los mayores avances en su historia pero también los mayores retrocesos. Ha sido una época muy inestable en todos los ámbitos; el político, el económico y el social.

A decir, es una época marcada por la contradicción, la intolerancia, la violencia y la ambición desmedida, hechos que han motivado, entre otras cosas, a un continuo e intenso flujo humano fuera de su lugar de origen. Estos desplazamientos humanos han sido consecuencia de conflictos bélicos, persecuciones políticas y, sobre todo, por las precarias condiciones de supervivencia generadas por el modelo económico capitalista. Este último hecho se ha constituido como el principal factor de impulso de las migraciones del siglo XX.

Este fenómeno social, las migraciones humanas, se ha dado en todas direcciones. No obstante, y dado el volumen de personas involucradas y por el gran impacto que han generado estos desplazamientos, se puede hablar de dos momentos específicos en la historia de las migraciones humanas.

El primero de ellos se generó en el siglo XVI cuando las naciones europeas se lanzaron a la colonización del continente americano. Como nunca antes en la historia y por vez primera, poblaciones enteras se ven cruzando el océano Atlántico para establecerse en los nuevos territorios.

El segundo momento importante de estas oleadas de migrantes se genera en el siglo XX y son causa y efecto directo del avance y consolidación del modelo económico capitalista. A lo largo de este periodo los países capitalistas de vanguardia generaron las condiciones necesarias para aprovechar, extraer y utilizar la fuerza de trabajo del mundo subdesarrollado para con su utilización mantener el dinamismo de sus respectivas economías.

A este respecto México se ha consolidado como el principal país expulsor de fuerza de trabajo en el mundo con un promedio de dos millones de migrantes anuales (*1 millón 500 mil de manera ilegal y 500 mil de manera legal*), según estimaciones. Este hecho no resulta ser casual si partimos de la idea de las contrapartes coexistentes. Es decir, como la bondad necesita a la maldad para existir, la claridad a la oscuridad, la economía capitalista más poderosa del planeta requiere una contraparte que le permita seguir siendo tan dinámica y productiva. Esto es, una potencia mundial de fuerza de trabajo joven, barata, productiva y totalmente disponible.

De tal manera que no es producto de la casualidad que el fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos sea el más numeroso del planeta, cuyo origen se remonta al despegue económico estadounidense. El subdesarrollo, la pobreza, la marginación y la migración son contraparte necesaria del capitalismo mundial por excelencia; Estados Unidos, bastión del capitalismo contemporáneo.

La migración se ha convertido en una herramienta de suma importancia y estructuralmente importante para la economía estadounidense, prueba de ello es la puesta en marcha de políticas de reclutamiento de trabajadores establecidas por dicho

gobierno para utilizarlos en ramas económicas específicas en momentos en que la desaceleración económica empieza a dejar sentir su impacto.

Pero también en periodos de expansión es utilizado este tipo de fuerza de trabajo. En este periodo no hay políticas de reclutamiento oficialmente reconocidas por el gobierno estadounidense pero la demanda de este tipo de fuerza de trabajo ha sido latente. Prueba de ello es que los migrantes siguen encontrando acomodo en distintos sectores económicos de la sociedad receptora, lo cual se erige como una política invisible de reclutamiento de fuerza de trabajo migrante que es la que prevalece la mayor parte del tiempo.

De manera injusta, aún en periodos de prosperidad las economías capitalistas de vanguardia, como la estadounidense, se niegan a reconocer los enormes beneficios aportados por la población migrante a su economía. Mientras que en épocas de recesión los migrantes son el blanco ideal de todo tipo ataques sociales, encabezados y promovidos por líderes y políticos oportunistas que con una actitud intolerante, prácticamente inexistente en periodos de prosperidad, señalan a la población migrantes como responsables de la degradación de la calidad de vida de en la sociedad receptora.

No obstante, el verdadero objetivo de este tipo de ataques contra la migración es ocultar, ante la sociedad, la incapacidad, ineficacia e inviabilidad del modelo económico para satisfacer las necesidades de una población trabajadora.

### *Particulares*

El Tratado de Libre Comercio (TLC) ha sido la forma de incorporar, legalmente, los recursos naturales y humanos de México y Canadá a las necesidades de acumulación de capital de los Estados Unidos. En momentos en que los acuerdos comerciales están dando un renovado impulso a los países de capitalismo avanzado en la lucha del liderazgo mundial.

La economía mexicana esta totalmente volcada hacia los Estados Unidos y su función es abastecer de recursos, ya sean humanos o naturales, a la economía de los Estados Unidos. Prueba de ello es que la concentración del comercio exterior mexicano se ha incrementado con este país. De tal manera que para el año 2000 poco más del 80 por ciento del comercio exterior mexicano se realizó con los Estados Unidos y su relación con otros mercados internacionales es mínima, por no decir marginal.

Desde 1980 más del 60 por ciento de la Inversión Extranjera Directa (*IED*) que México ha recibido ha provenido de los Estados Unidos. Para 1997 el porcentaje fue muy similar. Mientras que el 62 por ciento del total de este tipo de inversión se ha dirigido principalmente al sector manufacturero.

Aproximadamente el 40 por ciento del total de establecimientos maquiladores que se han instalado en el país, son de origen estadounidense. Si a esto le agregamos que del total de exportaciones en México, el 45 por ciento correspondió en 1998, a este sector maquilador comprenderemos que no es México quien realmente se beneficia de este tipo de empresas, pues no generan encadenamientos productivos al interior del país, requieren una mano de obra poco calificada y cuyas condiciones laborales son de esclavitud. Pues se considera que la vida laboral de un trabajador en este tipo de empresa es de aproximadamente 10 años.

Ante las condiciones laborales arrojadas por el TLC, inestabilidad laboral, hostilidad hacia la defensa de los derechos laborales, caída en el nivel de compra de los salarios reales, desempleo, etc., los organismos sindicales ven como una opción la internacionalización del sindicalismo para negociar globalmente los intereses y derechos del sector obrero.

La cuestión migratoria no fue parte de la agenda de negociación del TLC pues una investigación realizada por ambos gobiernos en 1990 determinó que el libre comercio entre ambas naciones sería el mecanismo idóneo que a largo plazo solucionaría el flujo migratorio mexicano.

Una creciente simpatía hacia el separatismo por parte de algunas provincias canadienses, el indicio de una eventual recesión económica y el creciente descontento de la población por los efectos de una desaceleración económica fueron las causas que orillaron a Canadá a firmar un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos.

La población hispana que habita en los Estados Unidos es de aproximadamente 28 millones de personas, algo así como 10.7 por ciento de la población total. De los cuales, aproximadamente 20 millones son de origen mexicano. Es decir, 63.4 por ciento de la población hispana radicada en los Estados Unidos es de ascendencia mexicana.

Durango, Guanajuato, Jalisco, Zacatecas, Michoacán y San Luis Potosí son los principales Estados expulsores de fuerza de trabajo en México. Sin embargo, Estados como Puebla, Hidalgo, Estado de México, el Distrito Federal y Morelos que no figuraban en esta categoría, en la actualidad mantienen flujos importantes de migración.

Los principales Estados de destino de la migración mexicana son California, Texas, Arizona, Illinois y Nueva York con un porcentaje de flujo migratorio de 46%, 21%, 6.6%, 6.4%, y 3% respectivamente.

La mayor parte de migrantes mexicanos con un elevado nivel de calificación (*profesionistas*), generalmente emigraron a países como Alemania, Canadá, España, Francia, etc. Y en menor número lo hizo hacia los Estados Unidos.

Debido a la baja tasa de natalidad prevaleciente en los Estados Unidos, la población de origen “*anglo*” está disminuyendo. Por ende cada vez en mayor medida el aparato productivo estadounidense tiende a depender más de las minorías étnicas, entre ellos la población migrante calificada y no calificada.

Satisfacer la demanda de trabajadores, disminuir costos de producción, disminuir salarios, dividir y confrontar a la clase trabajadora, y como instrumento en la caída tendencial en la tasa de ganancia son las principales funciones de la población migrante mexicana en la economía de los Estados Unidos.

### *Conclusiones finales*

A lo largo de este trabajo he tratado de ser objetivo y señalar el hecho de que la migración laboral no es, ni por mucho, un fenómeno social natural y mucho menos que sea exclusivo de la sociedad mexicana. Es un fenómeno que se ha conformado dentro del sistema capitalista de producción y que desde su aparición (inmediatamente después de la revolución industrial) ha generado el desplazamiento masivo de enormes contingentes de trabajadores de todas las edades provenientes, de todas las regiones del mundo principalmente de países que rápidamente se han conformado como periferias del capitalismo mundial y al cual abastecen de múltiples formas.

Este fenómeno, además de que ha surgido y se nutre de las contradicciones imperantes en el sistema capitalista, ha evolucionado paralelamente a la dinámica de acumulación capitalista en el mundo, de tal manera que para entender su lógica, comportamiento y tendencias será necesario hacer una cuidadosa revisión de las necesidades históricas y cotidianas que el capitalismo vaya adquiriendo a escala mundial en su objetivo de alcanzar cada vez una mayor tasa de ganancia. Esto nos dará la pauta para entender el papel que desempeña el fenómeno en el ámbito nacional y por ende en el mundial.

Dicho lo anterior, la interrogante a responder no es cuanto tiempo durará el fenómeno de la migración laboral en el mundo o cuando terminará, pues bajo el contexto de un mundo predominante capitalista que busca interconectarse cada vez más a los principales centros de riqueza en el mundo, la respuesta parece no existir.

Una vez descartada la anterior interrogante y situándonos en una realidad concreta, lo que tenemos que plantearnos y resolver, una vez que hayamos entendido la función de la migración laboral en el sistema capitalista de producción, es que tanto puede desintegrar o afectar la migración a los países expulsores de fuerza de trabajo como lo es México.

Desde un particular punto de vista creo que las naciones que sufren este fenómeno literalmente están empeñando el futuro bienestar de su nación pues la única forma de conseguir un verdadero desarrollo es haciendo un uso racional de los recursos disponibles en beneficio propio. Y no condicionando y subordinando este desarrollo a proyectos, intereses y ambiciones externas.

Bajo este contexto es importante señalar que ni siquiera los órganos gubernamentales, que suelen maquillar cifras, esperan un cambio positivo en la dinámica presentada por el fenómeno migratorio mexicano, esto es, que la migración mexicana no disminuirá en años venideros. Muy al contrario, la tendencia será a incrementar el volumen migratorio mexicano.

Según el Consejo Nacional de Población (CONAPO), la inercia demográfica de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos ha entrado en un proceso ascendente, por lo que se prevé que ni siquiera la mejoría económica del país logrará frenarla.

De acuerdo con este órgano gubernamental, las proyecciones que se tienen de este fenómeno se sustentan en el hecho de que actualmente su principal motor, ya no es meramente económico, sino que está marcado por las redes familiares y comunitarias de mexicanos que habitan en el vecino país.

Las proyecciones de este organismo, prevén que aún el aumento más moderado de migrantes se incrementará en un 50 por ciento el volumen de la población de mexicanos que radican en los E.U., al pasar de 8 millones a por lo menos 12.5 millones en el año 2015.

A este respecto, habría que recordar que de acuerdo a cifras del mismo SIN, en los Estados Unidos se registra un incremento anual promedio de 500 mil migrantes legales mexicanos. Por lo que si tomamos como referencia esta cifra, para el 2015 habría un aproximado de 7 millones 500 mil personas más, que aunadas a los 8 millones registrados en el 2000, sumarían unos 15 millones 500 mil mexicanos en E.U. Esto sin contabilizar el crecimiento poblacional de los mexicanos nacidos en E.U., y por supuesto el número de migrantes ilegales que se queden a residir en aquel país.

Este incremento en la migración, dice CONAPO, esta caracterizado por la inercia y el peso que redes sociales y familiares están imprimiendo a la tradición migratoria de las diversas comunidades. No obstante, esta inercia migratoria ha sido promovida y abastecida por los caóticos resultados de un modelo económico excluyente como lo es el neoliberalismo mexicano.

En base a las cifras arrojadas por la economía mexicana y al dinamismo mostrado por el flujo migratorio mexicano, resulta evidente que ni las leyes migratorias restrictivas estadounidenses, ni el levantamiento de muros, ni la utilización de sofisticada tecnología en la línea fronteriza, tendrán éxito, como tampoco el mejoramiento de la economía nacional. Y es que migración y desarrollo capitalista constituyen una fuerte simbiosis en la relación México Estados Unidos.

Esta simbiosis que mencioné; Subdesarrollo mexicano versus Desarrollo capitalista estadounidense se contempla claramente en las proyecciones que sobre migración hace CONAPO como resultado de cuatro posibles escenarios económicos, los cuales repercutirían en el flujo migratorio mexicano. Haciendo hincapié en que las mejoras en la economía nacional están claramente vinculadas y condicionadas a una robusta y vigorosa economía estadounidense. Asimismo, que independientemente de la mejora en el plano económico mexicano, el flujo migratorio mexicano será indefinidamente permanente.

□ *Escenario 1 (economía alta y remesas constantes)*

Si México logra aliviar las presiones migratorias al asumir un modelo económico de desarrollo capaz de retomar la senda del crecimiento rápido y sostenido (aumento anual del PIB en 5%, el desempleo abierto se reduciría a 2.6 % y la diferencia salarial entre ambos países bajaría de 4.87 a 2.71).

Y si los montos de las remesas que los mexicanos radicados en E.U envían al país se mantienen constantes (en 585 dólares per cápita).

□ *Escenario 2 (economía baja y remesas constantes).*

Si en México se agudizan las presiones migratorias y su desempeño económico continua siendo errático y las remesas se mantienen igual que ahora.

□ *Escenario 3 (economía alta y remesas crecientes).*

Si México logra aliviar las presiones migratorias al asumir un modelo económico de desarrollo capaz de retomar la senda del crecimiento rápido y sostenido, y los montos de las remesas que los mexicanos radican en E.U envían al país se mantienen crecientes (al pasar de 583 dólares pe cápita a 969 ).

□ *Escenario 4 (economía baja y remesas crecientes).*

Si en México se agudizan las presiones migratorias y su desempeño económico continúa siendo errático y las remesas enviadas por los connacionales que viven en E.U aumentan.

ESCENARIOS DE LA MIGRACIÓN MEXICANA (2000-2015)  
(millones de personas)

<b>Escenario 1</b>	<b>Escenario 2</b>	<b>Escenario 3</b>	<b>Escenario 4</b>
<b>Año 2000</b> 8,167,004	8,186,562	8,173,825	8,193,194
<b>Año 2015</b> 12,480,863	12,971,142	12,607,641	13,082,351

*Fuente: Conapo; proyecciones de la migración nacional.  
Periódico : Reforma /13 07 99./ pág.12 / Sección Nacional /*

Finalmente considero que como integrantes de una sociedad duramente dañada por el modelo económico, debemos empezar a generar alternativas de desarrollo autónomas cuyos efectos vayan orientados principalmente a mejorar ampliamente a las esferas de mayor marginación social en el país.

Ello implica necesariamente replantearse el objetivo que como país necesitamos alcanzar para un desarrollo integral de nuestra sociedad. Esto es, si queremos y necesitamos pertenecer a una “Comunidad Global” en la cual de entrada se nos ha asignado un papel de proveedores de recursos materiales y humanos de los centros de capital avanzado. Así como depender ampliamente de los altibajos de economías externas.

Lo anterior, la llamada “Globalización”, sólo nos ha llevado, hasta el momento, a trabajar y esforzarnos continuamente en función de las necesidades, requerimientos e intereses de las grandes corporaciones transnacionales. Que respaldadas por sus respectivos gobiernos son asiduas promotoras del libre flujo mercantil a través del comercio externo entre países. Los resultados están a la vista de todos y nos revelan que no han sido equitativos, por lo menos para el conjunto de la población en México, que hasta el momento se manifiesta inconforme y escéptica sobre el rumbo que está tomando el país.

Pareciera ser que uno de los resultados negativos del TLC entre México y los Estados Unidos es la subordinación económica por parte de México, así como el intenso flujo migratorio de mexicanos como consecuencia de la intensa competencia traída por el libre comercio y que ha obligado a pequeñas y grandes empresas a cerrar. No obstante, estos dos fenómenos sólo han mostrado un mayor asentamiento pues ambos han estado presentes desde inicios del siglo XX.

La historia está plagada de ejemplos donde el intercambio comercial entre distintos grupos sociales ha sido esencial en el desarrollo del hombre en el conocimiento de sí mismo y de sus potencialidades. Ya que ha generado el fortalecimiento de la propia raza humana a través de múltiples factores como lo es el intercambio cultural, ideológico y comercial que ha resultado de la convivencia entre las distintas razas humanas a través del tiempo. Convivencia que habría sido imposible sin el desplazamiento del hombre más allá de su comunidad de origen, es decir, sin que el hombre hubiese migrado.

Con esto pretendo señalar que ambos factores; Comercio y Migración han estado presentes a lo largo de la historia del hombre y le han permitido, entre otras cosas, un desarrollo constante. Sin embargo, los objetivos de estos mismos elementos parecen haber cambiado en la esfera del capitalismo pues como vimos el comercio es utilizado con el fin de depredar y explotar los recursos del “otro”, para ganar el mercado del “otro”, para hacerse rico a costa del “otro”, en fin para someter al “otro”.

En tanto que el andar del hombre sobre el planeta se ha restringido a través de leyes y de fronteras catalogando a aquellos que las transgreden como “ilegal” que hoy día resulta ser un sinónimo de delincuente y que por lo tanto es merecedor de un trato como tal. Al parecer hay quienes consideran que buscar un mejor sustento y con ello un mejor nivel de vida fuera de su comunidad de origen es reprobable y hay que castigarse, ya sea mediante el rechazo y la represión o a través de la discriminación mediante un trato desigual.

Bajo este contexto, resulta particularmente difícil aceptar ideas referentes a la globalización pues a pesar de las múltiples bondades que se pueden desprender de este fenómeno la realidad del mismo impide visualizarlas. Así mismo, la migración ilegal surgida y fomentada por esta inequidad en la distribución de la riqueza en México pone de relieve que vivimos una situación permanente de incertidumbre laboral que obliga a miles de mexicanos a abandonar sus hogares, exponiéndolos de lleno a una situación de indefensa, de represión y de violencia.

De tal manera que, si integrarnos a un mundo globalizado implica asumir la necesidad de que dichos desequilibrios económicos y sociales son naturales del mismo proceso. Creo que hemos equivocando el rumbo del desarrollo que este país necesita. Porque no dudo que haya mexicanos que quieran tener contacto con otras partes del mundo, con otras sociedades ya sea por medio del comercio o de la migración pero no bajo las circunstancias actuales en las que ambas cosas no se presentan como una verdadera opción de vida.

*01/03/2001*